

## MANIFIESTO DE INTENCION

Elaborado por:  
Daniel Omaña Garcia, C.C. No. 17.305.802 de V/cio.  
E-Mail: domanag@gmail.com  
Fecha: Villavicencio, agosto 18 de 2009

### **DESTRUIR MATERIA ORGANICA DELSUELO ES TAN O MAS GRAVE QUE TALAR SELVA TROPICAL**

Nosotros, los abajo firmantes, ganaderos de los llanos orientales, dedicados a la cría, levante y engorde de ganado vacuno, manifestamos nuestra intención de cambiar el sistema tradicional de producción y manejo de pasturas con el propósito de ir transformando nuestras unidades agropecuarias en “unidades sostenibles”, equilibradas o positivas ambientalmente, hacia recuperar el carácter que históricamente han tenido los suelos de la llanura colombiana, como el de todos los suelos del planeta con cobertura vegetal: el de ser sumideros de carbono.

#### **LA REALIDAD ACTUAL**

El sistema hasta ahora utilizado para la producción y renovación de pasturas, en lo que se ha denominado “ganadería extensiva”, consiste en un ciclo anual o bianual, en el mejor de los casos, que se inicia con el uso del fuego en las “quemadas” de los pastizales. Una alta proporción de la altillanura plana y disectada (10 millones de hectáreas) y de la llanura baja (5 millones de hectáreas) están dedicadas a la ganadería mediante este tipo de explotación. En el piedemonte llanero (2 millones de hectáreas), aunque en menor proporción, sigue siendo ganadero pero fundamentalmente basado en la siembra y renovación de pasturas introducidas, mejoradas. Otro sistema de producción, denominado intensivo.

El ciclo de producción en el sistema “extensivo” consiste en: “quema”, rebrote, pastoreo, maduración y lignificación, “quema”... Este ciclo es altamente ineficiente a tal punto que se afirma en general que los suelos de las llanuras han sido degradados, es decir sometidos a una fertilidad decreciente. Desde el punto de vista ambiental también es ineficiente, seguramente negativo, en cuanto al balance entre captación y emisión de dióxido de carbono. La “quema” de las sabanas es el evento principal del ciclo, el de mayor impacto. Además de emitir directamente dióxido de carbono y óxido nitroso, entre otros, por la combustión del material vegetal aéreo de la pastura, produce un impacto perturbador catastrófico sobre el horizonte superior del suelo. Este es sometido a un fuerte aumento de temperatura, un *shock* calórico, y por añadidura resulta totalmente desprotegido frente a la incidencia de la radiación solar por varias semanas, con severas consecuencias.

La elevación de la temperatura y la exposición a la radiación solar es catastrófica para la vida del suelo, la biocenosis y todos sus procesos. Esto es, para la actividad y dinámica de la vida del suelo. También elimina parte de la materia orgánica presente en el suelo por oxidación, produciéndose una emisión adicional de dióxido de carbono. El suelo desprotegido de cobertura vegetal queda expuesto a la erosión por la acción de las lluvias y los vientos, siendo esta otra causa de pérdida de materia orgánica. De esta manera el ciclo se hace efectivamente retrogrado, degradante.

El ciclo de producción en el sistema “intensivo” consiste en siembra y renovación de pasturas mejoradas por el método de arados, adición de fertilizantes químicos y herbicidas, utilizado en el piedemonte es aún más catastrófico que la utilización del fuego. Aunque es más rentable a corto plazo, tampoco es sostenible. En este sistema, el evento principal y de mayor impacto es la preparación del terreno para la siembra mediante el laboreo del suelo con arados, siendo típicamente catastrófico porque para eliminar la cobertura vegetal anterior se destruye la estructura y porosidad del suelo, así como gran parte de la materia orgánica acumulada en el suelo por la

exposición total y en diferentes planos a la radiación solar y a la erosión hídrica y eólica. De esta manera se liquida la vida del suelo, micro (hongos, microbios, bacterias) y macro-organismos (escarabajos, lombrices, termitas, hormigas), así como la biocenosis y todos sus procesos. Es decir, se liquida la parte superficial y subterránea del biotopo, que puede consistir de varias toneladas de biomasa adicional al material radicular.

Esta degradación del suelo se contrarresta con la adición de fertilizantes químicos solubles para obtener altas producciones de forraje. Sin embargo, la degradación del suelo se manifiesta más temprano que tarde iniciándose el proceso de declinación de la producción de forraje hasta ser necesaria una renovación y luego otra; y así entrar en un proceso recurrente y retrogrado de ruptura del suelo y adición de fertilizantes y/o herbicidas. Este es, también, un sistema no sostenible, de fertilidad decreciente. No es casual que la tierra sometida a labranza siempre tenga menores niveles de materia orgánica que tierras no laboradas.

La materia orgánica del suelo es sinónimo de fertilidad. Materia orgánica del suelo y fertilidad son sinónimos de captura de dióxido de carbono tanto por vía de la acidificación carbónica como por la capacidad de producción de follaje, que implica mayores niveles de actividad fotosintética. La materia orgánica del suelo es el más grande sumidero de dióxido de carbono del planeta. Un kilogramo de materia orgánica del suelo puede llegar a capturar más de 3.5 kilogramos de dióxido de carbono. De tal suerte que: Destruir materia orgánica del suelo es tan o más grave que talar selva tropical.

### **UNA ALTERNATIVA**

En las actuales circunstancias es urgente adoptar sistemas económica y ambientalmente sostenibles, para lo cual el primer paso es dejar de lado los sistemas de producción y renovación de pasturas antes mencionados y volver decididamente a la concepción que la producción ganadera es un resultado directo de la cantidad y calidad de las pasturas y que estas deben depender exclusivamente de la fertilidad de los suelos. Los vacunos se han especializado en millones de años como herbívoros, así son y así serán en los siglos y milenios venideros. En consecuencia, estamos obligados a garantizar la sostenibilidad de la producción de hierbas, pastizales y praderas. No hay otra alternativa que promover un proceso de fertilidad creciente del suelo, que aunque resultará lento es totalmente viable y por la acción antropica puede ser activo, dinámico y productivo.

El desarrollo sostenible de la producción ganadera pasa por el desarrollo del conjunto del biotopo, que incluye: El suelo (la vida del suelo), la parte vegetal (pasturas) y la parte animal (ganado vacuno). La llave maestra para el desarrollo del conjunto del biotopo se llama MATERIA ORGANICA DEL SUELO. En tal sentido, un sistema de producción agropecuario para que sea sostenible y ambientalmente positivo debe tener como estrategia fundamental: Estimular, animar, incentivar, incitar y alentar la formación e incremento de la materia orgánica del suelo. La materia orgánica del suelo es el capital esencial del suelo y el catalizador para el desarrollo de la biocenosis y todos sus procesos. De la materia orgánica del suelo y la biocenosis depende la cantidad y calidad de las pasturas, y de estas la denominada "intensidad" de la producción ganadera.

Entonces, un nuevo sistema de producción ganadera comienza por suprimir y evitar cualquier impacto perturbador de la producción de materia orgánica del suelo y de los procesos biocenosis asociados a ella. Esto significa, entre otras medidas: No "quemar", no labranzas, no herbicidas, no plaguicidas, no fertilizantes de síntesis química y en general, no insumos agrícolas o veterinarios que perturben la vida del suelo.

Así mismo, se debe reconocer que toda pastura llega tarde o temprano a su senescencia y/o lignificación, dependiendo del tipo de pastoreo, y no es consumida por el ganado siendo necesaria su renovación. La mejor alternativa conocida es la poda mecánica o manual que conlleva un impacto negativo mínimo sobre el biotopo. Iniciándose así el ciclo de producción, rebrote y

pastoreo (poda por parte del ganado, rebrote y poda...), senescencia, poda mecánica... Por una parte, con el recorte (poda mecánica o manual) la pastura senescente queda depositada sobre el suelo para ser intervenida por los agentes transformadores y convertirla en materia orgánica del suelo. Por otra, el ganado poda una y otra vez la pastura dentro del ciclo y diariamente va depositando sobre el suelo material orgánico de excelente calidad, mediante las heces y orina, para ser humificada como materia orgánica del suelo. A su vez, la activación de la biocenosis aprovecha eficientemente la otra fuente de materia orgánica del suelo, que es la renovación natural de las raíces de las pasturas. El material orgánico de las raíces puede llegar a ser tres veces mayor que el material orgánico aéreo de las pasturas y su renovación anual es del orden del 50%.

De esta forma, se irá consolidando un sistema dinámico de producción e incremento de la materia orgánica y fertilidad del suelo. Al mismo tiempo se irá abriendo toda una nueva perspectiva de investigación y desarrollo, aplicación de técnicas y “costumbres” para mejorar la productividad ganadera, la fertilidad de los suelos, la producción limpia y para mitigar los impactos negativos naturales y/o accidentales. Como podría ser: La implantación de arboles de sombrío en barreras rompe vientos, poda con desbrozamiento, introducción de nuevas especies de pasturas, alternancia de pastoreo y descanso de las praderas, mejoramiento genético adaptado o adaptable a la condición de fertilidad de los suelos, manejo adecuado de los bosques de galería, rondas anti fuego, líneas anti erosión y rompe vientos, entre otras posibilidades y alternativas. Tornándose así, efectivamente, mas “intensiva” la explotación ganadera a la vez que seguramente más sostenible económica y ambientalmente.

Desde luego, un nuevo sistema de producción a implementar, con las características anotadas, tiene un importante impacto económico sobre los productores. Lo cual a su vez es un impacto positivo en cuanto a la demanda de mano de obra rural. Por todas las consideraciones anteriores, manifestamos también nuestra intención de iniciar el proceso necesario, bajo la orientación del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), con el fin de postular y aplicar al sistema de obtención de recursos, mediante la participación en el mercado de venta de bonos de carbono, con el fin de financiar el impacto económico causado por los nuevos costos de producción.

Atentamente,

NOMBRE

FIRMA

No. CEDULA